



## Disciplina de corcholatas y Ebrard ante la tumba de Camacho

TELÉFONO ROJO

JOSÉ  
UREÑA

joseurena2001@yahoo.com.mx

**L**os riesgos de rompimiento se han disipado. Todas las *corcholatas* han prometido lealtad. Y con esa garantía arrancada por el Presidente de la República durante su encuentro del lunes en el restaurante *El Mayor*, el domingo próximo no debe haber disidencias.

Se tomarán acuerdos, habrá un solo sondeo, todos lo respetarán, acaso la única novedad sea pedir renuncias a sus cargos y la dinámica quedará encarrilada para esperar la decisión septembrina.

Ante esta fe ciega garantizada, poco importará si la encuesta es inducida -*cuchareada*, decía hace tiempo **Andrés Manuel López Obrador**- o se teje en Palacio Nacional.

Si es *dedazo*, pues.

Los cuatro posibles -**Claudia Sheinbaum**, **Adán Augusto López**, **Marcelo Ebrard** y **Ricardo Monreal**- están advertidos: habrá un ganador y los otros tres tendrán garantizados cargos secundarios.

Y si en la estadística aparecen el senador **Manuel Velasco** y el diputado **Gerardo Fernández Noroña**, será para garantizar la lealtad de los partidos Verde y del Trabajo para 2024.

O sea, todo sellado.

### CAMACHO Y COLOSIO

Pero hay una duda, **Marcelo Ebrard**.

El canciller arrastra la imagen de **Manuel Camacho Solís**, quien se indisciplinó en 1993 luego de la postulación de **Luis Donald Colosio**, porque se creía con derecho.

¿Por qué?

Esta es la historia:

Muy jóvenes, cuatro políticos formaron un club y firmaron un compromiso: lucharían por llegar al poder y se heredarían la Presidencia de la República durante 24 años.

Eran los universitarios **Carlos Salinas de Gortari**, **Manuel Camacho Solís**, **Francisco Ruiz Massieu** y **Emilio Lozoya Thalmann**.

Cada uno se quedó con una copia y a mi me tocó verla en el despacho de **Ruiz Massieu**, quien en su oficina de Polanco me dijo en 1992:

-Ese es el orden. Yo seré presidente en 2000.

Pero una historia torció el compromiso:

Cuando **Camacho Solís** era subsecretario en Programación y Presupuesto, abogó por convertir a **Luis Donald Colosio** en director general de Desarrollo.

Llevó a **Colosio** ante el secretario **Salinas** y así surgió su nombramiento.

### LA PROMESA VIOLADA

Aquella amistad se rompió a partir de 1989.

**Manuel Camacho** y **Luis Donald Colosio** se convirtieron en presidenciables y comenzó una guerra sin cuartel apenas rota por fracasados intentos de paz.

Un día se reunieron en el *University Club* ante tres testigos: **Marcelo Ebrard**, **Francisco Ruiz Massieu** y **Orlando Arvizu Lara**, hidalguense vocero del PRI.

Ahí **Camacho** reclamó porque, dijo, le cuestionaban su trabajo en el Distrito Federal "y me consta que esos ataques salen de tu oficina".

-Todo eso lo han hecho ustedes -se dirigió a **Colosio** y **Arvizu Lara**.

-Y también los ataques contra **Luis Donald** salen del GDF -refutó **Arvizu**.

Ahí no se señaló, pero hay un dato: **Camacho** se negaba a llamar por su nombre a **Colosio** y despectivamente le llamaba "borracho" porque de vez en cuando bebía algún tinto o whisky.

-*Buchanans* con un solo hiel y agua natural -lo pedía.

Todo seguiría igual, advirtió **Arvizu Lara**, si no dejaban en paz al dirigente del PRI, porque él como vocero estaba para proteger su imagen y perfilarlo como candidato presidencial.

El resto es público: ganó **Colosio**, **Camacho** no se disciplinó y ahora la única duda en Palacio Nacional es si **Ebrard** actuará de la misma manera.

-Tiene los genes políticos de **Camacho** -ha reflexionado en voz alta quien decide en Morena y decidirá el 2024.